

Páginas Ilustradas

SE PUBLICA CUATRO VECES POR MES

Año I (Propietarios: Calderón Hermanos) N.º 42

DIRECTOR. Próspero Calderón + ADMOR. Alberto Medina



Fot. Paynter

Señorita Elena Cooper

Dispersión de las semillas

En el orden admirable de la Naturaleza la perfección del mecanismo cautiva de igual manera nuestra inteligencia cuando se contempla el movimiento magestuoso de los astros ó se observa la vida de los últimos seres organizados. Caprichos de la Naturaleza llamamos á todo aquello que no podemos explicarnos, y cada cosa tiene su objeto y su razón de ser. Hace algún tiempo, caminando con mis niños por los alrededores de la ciudad de Alajuela, hallamos en los cercados de un lugar llamado «El Cornizal» un bejuco tendido sobre un árbol de poró, del cual colgaban muchas petaquillas; en el suelo había algunas secas, divididas en dos mitades á manera de bateitas. Pocos juguetes de navidad les han gustado tanto como las mencionadas bateitas: con las frutas enteras hicieron yuntas de bueyes, vacas de leche, baules y maletas de ropa; con las que estaban secas, divididas ya, fabricaron buques de vela, bateas de lavar y otros utensilios domésticos; la ropita blanca, tan bien acomodada dentro de las petaquillas, les gustó en gran manera; ese día hubo corrales cercados para los ganados, ventas de ropas y muchos otros entretenimientos infantiles; lo único que no se les ocurrió fué usar las petaquillas á manera de peines ó cepillos de cabeza, como lo hacen las doncellas indias en la península de Yucatán, donde hay una planta congénérica de la especie á que nos referimos (1). Pasado el primer impulso natural de los niños, examinamos el por qué de esa máquina complicada, compuesta de un nudo de suspensión, dos cubiertas laterales á manera de bateas, un anillo delicado, como de alambre, que las une, un diafragma interior que separa las semillas y éstas estibadas á un lado y otro, como mariposas con las alas abiertas, que esperan recobrar su libertad y un viento favorable para alejarse de la planta madre é ir á formar un nuevo tallo en lugares apartados de aquel que les dió origen. Durante la época del verano, las tapas se secan y contraen un poco, desprendiéndose en absoluto, dejando suspendido del bejuco el diafragma que soporta las semillas; éstas permanecen al descubierto hasta tanto que un viento favorable las desprende una en pos de otra y las arrastra levantándolas en el aire, de manera que se alejan hasta perderse de vista, como si la Naturaleza también á ellas les hubiese dicho: *creced y multiplicaos, henchid la Tierra*. En una sola de las petaquillas contamos 140 semillas y cada planta produce más de cien frutas; así si todas hubiesen de germinar se tendría una propagación de 14.000 por cada planta madre; pero luego vienen las desyerbas de las milpas y cafetales donde la mayor parte de esa generación perece y sólo aquellas que están protegidas por las cercas de piñuela llegan á su completo desarrollo. Las bateitas miden de quince á diez y ocho centímetros de longitud.

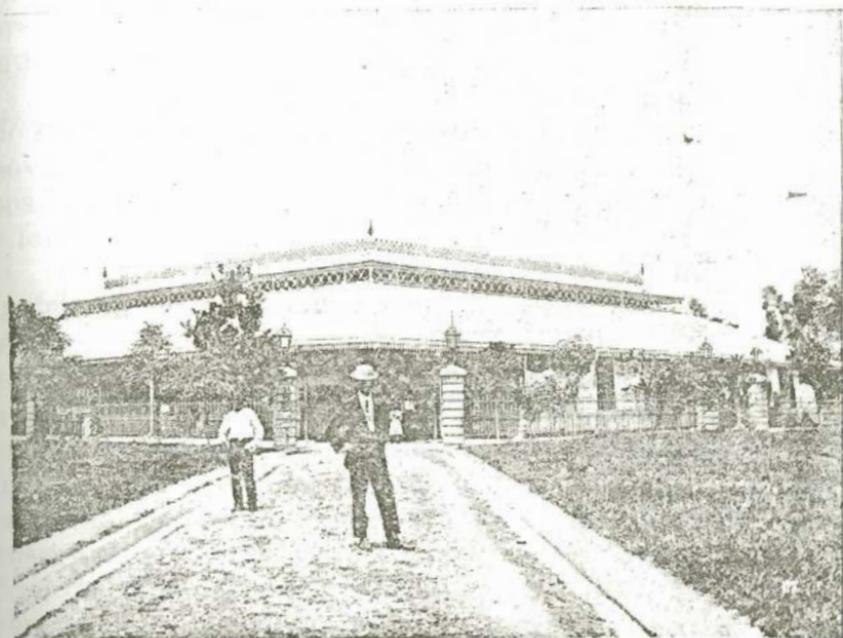
En los Estados Unidos, donde tanto se cuidan de «ensanchar los conocimientos y difundir las luces entre los hombres.» han llevado desde México, las petaquillas, que ellos llaman *Peine de las Ninfas*, para formar en el Museo de Chicago cuadros ilustrativos de la dispersión de las semillas por el viento. Si á los niños se les enseñan estas nociones científicas valiéndose para ello de libros ó de láminas, por buenos que sean ambos, siempre se les olvidará pronto lo que aprendieron en la escuela, pero de seguro recordarán con placer aquella época en que jugaban y se entretenían viendo volar por el aire la ropita de las petaquillas, sin sospechar siquiera que estaban recibiendo una lección de biología de las plantas.

A. ALFARO

(1) *Pithecoctenium muricatum*, Alajuela, Costa Rica

Telepatías

Después que las hondas herzianas no han encontrado valla para llevar el pensamiento humano de un punto á otro, á leguas de distancia, cabalgando tan sólo en esa sustancia tenuísima, impalpable, que lo llena todo, que nació de la especulación filosófica, y que se llama éter, es posible que haya quien no vea con ojos de incrédulo la historia



Fot. Rudd

Puerto Limón.—Edificio del Mercado

que refiero, tal como me la han contado, ni sonría burlescamente por que dé cabida en mi mente á tales ideas. Pero es lo cierto, decía la señora, una respetable anciana, dignísima, que nos merece á todos muchas consideraciones, que pretendo casi conocer la clave del fenómeno de las telepatías, y vamos al hecho:

En la que es hoy 3.^a Avenida, hacia el este, y cerca de donde se eleva un notable edificio, había una casita humil-

de, de corredor enfrente, cuya vista principal no daba hacia la calle sino hacia un jardín que estaba de lado, donde vivía una muchacha como de unos dieciocho años de edad, locamente enamorada de un zapatero muy guapo y muy metido en la política de aquella época. A éste, uno de tantos gobiernos no arreglados á la ley, lo separó violentamente del lado de la muchacha, su prometida, para enviarlo de guarnición á la frontera del Norte. ¡Que de promesas se hicieron los dos muchachos al despedirse! Ella lloró mucho presintiendo días tristes; sobre todo cuando él le dijo: Si muero, vengo á despedirme.

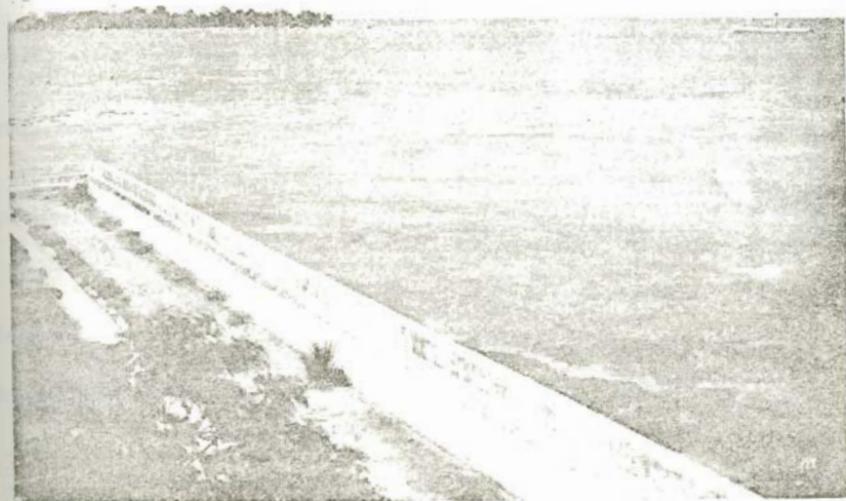
El prometido marchó á la frontera, y la joven se metió en su casa á trabajar y á esperar pacientemente que su novio cumpliera una condena cuyo plazo de duración ambos ignoraban, ó á que el gobierno se compadeciera de ellos y levantara la proscripción del zapatero.

Un día, como á las seis y media de la tarde, de vuelta del rosario, la muchacha, envuelta la cabeza en un pañolón negro, acompañada de su madre entró en su casa. La anciana se quedó en el corredor y mandó á su hija á traer una candela encendida, pues estaba ya muy oscuro. La joven entra á la cocina, enciende la candela, y cuando va á salir, un soplo frío le apaga la luz, oye una voz muy conocida y amada que le dice como un lamento: «Adios», y enseguida siente en la mejilla izquierda un beso, un beso frío, tan frío que le pareció que le quemaba la piel. La muchacha soltó la palmatoria, lanzó un grito terrible y cayó sin conocimiento.

La madre acudió á ver á su hija, y, á poco, ocurrieron alarmados con los gritos de la madre, algunos buenos vecinos que ayudaron á curar á la joven, y la oyeron contar asombrados lo que le había pasado. La niña poseída de pánico no admitió razonamientos de consuelo, y volviéndose á los presentes les mostró en su mejilla el rastro redondo, color de rosa, donde sentía aún el beso frío. La prometida, inconsolable, comprendió el golpe y, ya sin esperanza, entristecida, creyó muerto á su novio y se volvió taciturna y sombría de dolor.

La noticia del curioso suceso de aquel ósculo, rodó inmediatamente, y la muerte del zapatero no esperó mucho para confirmarse.

Efectivamente, la tarde del beso sorprendió nuestro resguardo de la frontera Norte, á eso de las seis y media, á un grupo de huleros audaces y valientes maltratando unos pobres guatusos que no querían llevar un cargamento de nuestro famoso Castilloa elástico que se habían



FOL. RB-14

Puerto Limón.—El Tajamar y la isla Uvita

robado. En el resguardo iba el zapatero, y cuando se trabó la lucha con los contrabandistas, al comienzo no más una lluvia de plomo puso fuera de combate al muchacho que agonizó llamando á su prometida y despidiéndose de ella.

C.

San José, Nov. 12 de 1904

Una broma

Para Próspero Calderón

No llorés chiquito,
Pa que hacés cucharas,
Pos tenés muñecas que te dió tu mamá
Pa la Nochebuena,
Pal llegar la Pascua,
Y pa consolarte, vine dende casa;
Me trujo ya días
El bueno se tu tata

Yel chavalincito
Sigue con sus caras
Y ruele y me dice, con duces palabras:
—Yo quielo confite,
Yo quielo pacata,
Yecha unos llorios que dan mucha lástima.... ..
¡Vaye con el niño!
Tutico se tuerce por más que tvalagan;
Callate cratura,
Mientras te retratan,
Yel sigue diciendo las mismas palabras:
Yo quielo confite,
Yo quielo pacata,

Parriba, pabajo,
Luago y el chiquito nián así se calla,
Ya mota de mota
Echa sus llorios, yace sus cucharas,
Y sigue diciendo
Las mismas palabras:
Yo quielo confite,
Yo quielo pacata.

Asina llorando por fin lo retratan
Y endespues corriendo lo llevo á su casa,
Yal velo la mamá,
Tan esuaveccio,
Con los dos ojitos hinchados de lágrimas,
Se pone muy seria,
Se pone muy brava,
Yentonces le dice,
Intris que lo abraza:



Fot. F. Rojas Flores

—¡Que tenés mi vida, que querés mi alma!
Yentonces el niño
Responde otra vuelta las mismas palabras:
Yo quielo confite,
Yo quielo pacata.....

En despues lo vide
En una vistada,
Yanticos que fueran á ispiado los tutas
En esa figura,
Haciendo cucharas,
Y fueran á colamco una gran trapiado,
Sin icile á patile
Que yo me safaba,
Piqué pa mi barrio, piqué pa mi casa,
Y que siga el niño
Pidiendo pacata..... !

Los Cuarenta de la Academia Francesa

(Continuación)

GASTON BOISSIER

Secretario perpetuo de la Academia. Nació en Nîmes en 1823. Elegido en 1876. Sucede á Patin. Obras principales: *Ciceron et ses Amis*, (1866); *La Religion d' Auguste*, (1874); *L' Opposition sous les Césars*, (1875); *La fin du Paganisme*. Es un erudito de primer orden al mismo tiempo que excelente escritor. Esto ha permitido á Mr. Gaston Boissier, el vulgarizar por sí mismo sus descubrimientos arqueológicos y filológicos. Sus obras son á la vez que fuentes de ciencia, lecturas de las que saca provecho toda persona estudiosa. Ha escrito una obra de crítica sensata é instructiva sobre los premios literarios de la Academia.

PAUL BOURGET

Nació en 1854 en Amiens. Elegido en 1894. Sucede á Maxime Du Camp. Obras principales: *Le Disciple*; *Outre Mer*, (1895); *Cosmopolis*, (1892); *Un coeur de femme*, (1898); *Cruelle Enigme*, (1891); Cuando después de publicar sus notables *Essais de psychologie contemporaine*, Mr. Paul Bourget dió á luz su primer novela, fué ésta calificada de «novela psicológica». Y era justo porque el autor se interesa ante todo en descubrir el móvil de los actos de sus personajes, en analizar sus pensamientos, en reconstituir su carácter y temperamento.

FERDINAND BRUNÉTIÈRE

Director de la «*Revue des Deux Mondes*». Nació en Toulon en 1849. Elegido en 1893. Sucede á John Lemoine. Obras principales: *Etudes critiques sur l' Histoire de la Littérature Française*, (1880-1882); *Le roman naturaliste* (1883); *L' Evolution de Genres* (1890) etc. Predicador elocuente y convencido de una religión que siempre tiene adictos: el *Grand Siècle*, partidario de Bossuet y de Racine. Esta preocupación por lo pasado, no le oculta lo presente, pero sí talvez lo ha disminuido un poco en su espíritu. No ha habido nadie más desdeñoso que él por la popularidad, y sin embargo no hay ninguno de los críticos contemporáneos más estimado ni que goce de más sólida autoridad—aún entre sus enemigos.—

JULIO CLARETIE

Nació en 1840 en Limoges. Administrador de la Comedia Francesa. Elegido en 1888. Sucede á Cuvillier-Fleury. Obras principales: *Histoire de la Revolution Française*, *Monsieur le Ministre*, *Le Million*, *Le Prince Zilah* (1898). Mr. Claretie ha publicado obras en todos los estilos, menos en poesía, y siempre han tenido éxito. Desde sus primeros artículos que aparecieron en la *France* y el *Figaro*, bajo el seudónimo de Oliver de Jalín, y sus novelas desde la primera hasta la última, como *Brichanteau*, ninguna ha pasado desapercibida. Sus crónicas literarias son coleccionadas con afán.

El tesoro de los pobres

Este es un cuento para niños. Sin embargo, pueden leerlo las personas mayores, y quizá saquen de él algún provecho.

Voy á hablar para los pequeños, pero procuraré poner algo de substancia para los grandes.

¡Feliz yo si logro divertir á los unos y hacer reflexionar á los otros!

..

Había una vez, ya no recuerdo en qué país, dos pobres, tanto, que no poseían nada; pero nada de nada.

No tenían pan que poner en la alacena ni alacena en que poner el pan.

No tenían casa para poner la alacena, ni terreno donde construir una casa.

Si hubieran tenido un poco de terreno, podrían haber ganado con qué construir una casa.

Teniendo casa, hubieran podido colocar la alacena.

Y si hubieran tenido alacena, seguramente que en uno cualquiera de sus rincones hubieran encontrado un pedazo de pan.

Pero no tenían ni terreno, ni casa, ni alacena, ni pan, eran verdaderamente pobres.

..

Lo que más echaban de menos no era el pan, sino la casa.

Porque de pan siempre encontraban algún mendrugo que llevarse á la boca y á veces un poco de tocino y hasta un poco de sidra.

Pero hubieran preferido ayunar siempre, sabiendo que tenían una casa donde podrían quemar alguna leña y conversar al lado de las brasas.

Porque lo mejor que hay en el mundo, mucho mejor que comer, es ser dueño de cuatro muros, sin los cuales uno no es más que una bestia errante.

Y aquellos pobres se consideraban más pobres que nunca durante la noche de una gran fiesta, triste noche para ellos, solemne y alegre para los otros que tenían fuego en la chimenea y la olla puesta en la lumbre.

..

En el camino por el que iban lamentando su desgraciada suerte, encontraron un pobre gato que maullaba.

Era en verdad un desgraciado, tan pobre como ellos, pues no tenía más que la piel pelada sobre sus huesos.

Si hubiera tenido pelos en la piel, sin duda no hubiera sido tan miserable.

Si su piel no hubiera sido tan miserable, seguramente no se le verían los huesos



Fot. F. Rojas Flores

En la edad dichosa

Y si hubiera tenido algo más que la piel, sin duda que hubiera sido bastante fuerte para atrapar con qué alimentarse.

Pero como no tenía pelos y con su pobre piel sobre los huesos, era en verdad un pobre gato.

Los pobres son buenos y se ayudan los unos á los otros.

Los pobres de nuestro cuento regocijéronse al encontrar el gato, y no pensaron en comérselo; por el contrario, le dieron un poco de tocino que les habían dado á ellos por caridad.

El gato después de haber comido echó á andar delante de ellos y los condujo á una vieja choza abandonada.

Había en ella dos asientos y una chimenea, según pudieron ver al entrar, merced á un rayo de luna que desapareció en seguida.

Y el gato desapareció con el rayo de luna.

Cuando se encontraron en las tinieblas delante de la chimenea negra, que la ausencia de fuego hacía más negra todavía, dijeron:

—¡Ah! Si tuviéramos aunque no fuera más que algunos tizones... ¡Hace tanto frío!... Sería bueno pasar aquí la noche, al lado del hogar, contándonos historias.

Pero no había fuego en la chimenea, porque como he dicho, eran dos pobres, tan pobres, que no tenían nada absolutamente.

..

De pronto, dos ascuas brillaron en el fondo del hogar, dos hermosas ascuas amarillas como el oro.



Fot. F. Rojas Flores

Encayando un do de pecho.....

Y el viejo se frotó alegremente las manos diciendo á su mujer:

—¿Notas ese hermoso color?

—Sí que lo noto—respondió la vieja—y alargaba las manos hacia el fuego.

—Sopla un poco y el fuego se avivará.

—No—replicó el marido—se acabaría demasiado pronto.

Y se miraron alegres ante aquellos dos tizones, tan relucientes que hicieron olvidar sus pasadas miserias.

Toda la noche estuvieron al lado de la chimenea con las manos extendidas hacia aquellas ascuas, que relucían como dos luises y que seguían ardiendo sin consumirse.

Y cuando llegó la mañana, los pobres que habían pasado satisfechos sin frío la noche, vieron en el fondo de la chimenea al pobre gato que los miraba con sus grandes ojos de oro.

Entonces comprendieron que el reflejo de aquellos ojos era el fuego que los había calentado toda la noche.

Y el gato les dijo:

«La ilusión es el tesoro de los pobres.»

JUAN RICHEPÍN

Mená del hogar

PLATILLOS DE VEGETALES

ARROZ BIEN COCIDO

Lávense varias veces en agua fría unos doscientos cincuenta gramos de arroz.

Séquese y déjese en reposo por treinta minutos.

Echese poco á poquito en un cuarto de litro de agua que esté hirviendo rápidamente y déjese que continúe hirviendo por quince minutos.

Séquese, remuévase con un tenedor y póngase á secar al horno por diez minutos.

Se vacía en un platón destapado.

MACARRONES Á LA FLORENTINA

En una vasija de agua hirviendo introdúzcanse de punta macarrones en cantidad de un cuarto de kilo, y á medida que vayan suavizándose, empújense poco á poco hasta sumergirlos por completo dentro del agua.

Se remueven con un tenedor, se les pone una cucharita tetera de sal y se hacen hervir rápidamente por veinte minutos.

Se les quita el agua caliente, se echan en agua fría por quince minutos y se vuelven á secar.

Se echan otra vez en la vasija y se cubren con un litro de buen caldo, adicionado con una cucharita tetera de extracto de carne de res.

Cuézanse lentamente por veinte minutos; añádase una cucharita tetera de sal, dos cucharadas de mantequilla y dos de jugo de «jitomate» mezclado con media taza de buena crema.

Revuélvanse constantemente hasta que hiervan.

Se vacían en un platón más grande y se les pone queso parmesano rallado.

PAPAS RELLENAS

Se lavan cuatro papas grandes y se parten en mitades.

Se les sacan los centros con ayuda de una cucharilla, dejándoles una pared de media pulgada de grueso, cuando menos.

Se ponen á cocer por veinte minutos en un horno ardiente.

Píquese carne en cantidad suficiente para tener un litro cabal; añádasele una cucharadita de sal, una más chica de pimienta, una cucharada de cebolla rallada y una de perejil picado; luego se agrega caldo de gallina en cantidad suficiente (como media taza) para humedecer toda la mezcla.

Se sacan del horno las papas, se rellenan con esa masa, se espolvorean ligeramente con pan molido y se cuecen al horno hasta que se doren.

Se sirven como platillo de cena ó de «lunch».

TORTILLA DE PAPAS DORADAS

Con papas cocidas y frías se hace picadillo en cantidad suficiente para completar un litro.

Se le ponen dos cucharaditas de sal, una más chica de pimienta y como cuatro cucharadas de crema.

En una sartén poco honda se echa una cucharada de mantequilla, y cuando esté caliente, se vacía sobre el picadillo de papas.

Se aplana éste, igualando su superficie con una espátula ú otro utensilio á propósito para el caso.

Se pone á cocer á fuego lento hasta que se dore enteramente en su parte inferior.

Se dobla luego como si se tratara de una tortilla de huevos, y se sirve en un platón caliente.

TOMATES Á LA FRANCESA

Se bañan con agua hirviendo unos tomates enteros y chicos y en seguida se pelan.

Por separado póngase para cada seis tomates medio litro de salsa de crema preparada con una cucharada de mantequilla y una de harina, batidas juntamente.

Se añade medio litro de leche y, puesto á la lumbre, se menea todo hasta que hierva.

Retírese del fuego y añádasele una cucharadita de sal y una más chica de pimienta.

Se echa una cucharada de salsa en el fondo de una taza, luego un tomate, en seguida una cucharada de salsa sobre él, y así sucesivamente.

Se espolvorean por encima con pan molido.

Póngase las tazas en una vasija con agua hirviendo y cuézase por media hora, en un horno á fuego lento, el contenido de ellas.

Se sirve éste en las mismas tasas.

NABOS ESTOFADOS

Se mondan unos nabos y se dividen en trocitos en forma de dados.

Se echan en agua hirviendo, sin sal, y se cuecen sin dejarlos hervir, hasta que se pongan transparentes y blancos.

Los nabos tiernos han menester unos veinte minutos poco más ó menos; los viejos cuarenta y cinco minutos.

Se les quita el agua, se ponen en un platón caliente y se cubren con salsa de crema.

Últimos ayes de un Bardo

(CUADRO ORIGINAL)

I

Entre amigos, que el oro me produjo,
pasaba sin afán las horas yo,
y de mi bolsa al poderoso influjo
¡los gozaban de esplendente lujo.....
¡Pero mi madre, no!

¡Pobre madre! Yo de ella me olvidaba
cuando en brazos del vicio me dormí;
un inmenso cortejo me rodeaba
y a ninguno mi afecto le faltaba,
Pero á mi madre, sí!

II

Hoy, moribundo, en lágrimas deshecho
exclamo con dolor: ¡todo pasó!
y al ver que gime mi angustiado pecho,
todos se alejan de mi pobre lecho.....
Pero mi madre, no!

Y cerca ya de mi postrer suspiro,
nadie se acuerda por mí mal, de mí.....
y en mi triste redor á nadie miro,
Pero á mi madre, sí!

SEBASTIÁN ALFREDO ROBLES

Los explotados de las letras

La señorita Ivette Gilbert, cantadora célebre y novelista famosa, acaba de ganar un proceso.

Los Jueces la han declarado autora de su libro *La Vedette*, á pesar de que un joven escritor, Arturo Bill, ha podido probar, con cartas y manuscritos, que lo único que esta obra tiene de la cantadora, es la firma.

—Yo lo he hecho todo—dice Bill—yo he imaginado la acción; yo he escrito desde el primero hasta el último capítulo; yo he corregido las pruebas, en fin.

Y el Tribunal ha contestado:

—Está bien. Pero ¿no le pagó á Ud. la Srita. Gilbert su trabajo? ¿Sí? Pues, en tal caso, nada puede Ud. reclamar.

La novela tiene de ella algo más que la firma, y es el haberle costado su dinero.

Muy bien, muy justo. Si un literato se encuentra en miserable situación y tiene que escribir para que otros firmen, por lo menos está obligado á ser leal. Porque cobrar primero prometiendo discreción y luego pretender más dinero por callar, es cometer el delito de *chantage*. Y así, si Ivette Gilbert se pone en ridículo por adornarse con talentos ajenos, por querer ser lo que no es, por tratar de entrar en un gremio que no es el suyo, al Sr. Bill le sucede algo peor al hacerse culpable de la menos noble culpa.

Es inútil llorar pensando en él.

Si queremos ser tiernos y sufrir altruistamente por las penas de los que se dejan explotar, recordemos la vida lamentable de otros muchos que han escrito libros admirables, para que los firmaran caballeros ricos, y que han sabido callar y sufrir. Recordemos á aquel pobre Pierre de Millot, del cual nos habla Maurevet en uno de sus preciosos artículos, y que murió sin fama, sin fortuna, casi sin pan, después de haber escrito diez novelas que han alcanzado centenares de ediciones y que llevan como nombre de autor, el de uno de los más famosos novelistas contemporáneos. Recordemos á



Fot. F. Rojas Flores

Un precioso cuadro de familia

aquel triste Jean de Tinan, que, no teniendo tiempo para poner en poemas sus propios ensueños, tenía que escribir para que la firmara otro príncipe de los ingenios parisienses, una novela cómica cada seis meses. Recordemos á Agustín de Crozé, que empleó años enteros en escribir una *Historia del Palais Royal*, y que, luego, cuando el tomo se publicó con todo lujo, firmado por un millonario, no tuvo aún con qué comprarlo.

Estos y otros muchos—muchos más de los que uno puede figurarse—son víctimas. Pero lo son y lo han sido lealmente. Se han dejado explotar sin la idea de ejercer nunca un *chantage*. Y si sus desventuras se saben, es porque en el mundo todas las infamias salen un día ú otro á relucir, no porque ellos hayan querido ganar algunos miles de francos refiriéndolas.

E. GÓMEZ CARRILLO

—LAS GRANDES CATÁSTROFES.—La del vapor excursionista americano «General Slocum» costó la vida á más de 900 pasajeros incendiándose el 15 de julio del corriente año.

—En la gran conflagración que destruyó la Iglesia de la Campania, en Santiago de Chile, perecieron 2.000 personas.

—El desbordamiento de las aguas que produjo la inundación de Galveston, costó la vida á más de 6,000 personas.

—Los sacudimientos sísmicos de Lisboa ocasionaron 30,000 víctimas. Los del Monte Pelee causaron la muerte á mayor número de seres humanos.

Entre otros desastres semejantes, aunque con menos desgracias figuran el incendio del Bazar de Caridad, de París, en 1897, una de cuyas víctimas fue la duquesa de Alencon, hermana de la emperatriz de Austria; la explosión del vapor «Westfield» en aguas de Nueva York el 30 de julio de 1871; el incendio de un teatro de Viena el 8 de diciembre, 1881; el holocausto del «Sewanhaka» en el río Este, New York, el 28 de junio de 1880; el choque en el túnel en New York; el gran fuego en los muelles de Hoboken, cuando el North River se vió lleno de vapores incendiados; los incendios del «Iroquis», de Chicago, y del teatro de Brooklyn; el naufragio de «La Bourgogne» después de un choque frente á la isla Sable; el incendio del Gran Teatro de Karlsruhe, Baden; el naufragio del vapor alemán excursionista «Primus», en el río Elba, en 1902; la pérdida del vapor excursionista inglés «Stella», al atravesar Channel Island, envuelto por la niebla, en marzo de 1899; la ida á pique del vapor austriaco «Ika», cerca de Fiume, en 1897; el reciente incendio de la ciudad de Baltimore, en los Estados Unidos; la terrible explosión de dinamita á bordo del «Cabo Machicaco», en la bahía de Santander, en 1893, cuando toda la parte de la ciudad, próxima á los muelles fué barrida; el choque del vapor «Elbe», frente á la costa de Bretaña en 1896; el choque del acorazado inglés «Victoria», en 1895.

Beso Mental

Soñé que te besaba, ángel amado
y aspiraba el perfume de tu aliento.
Y no es ese placer solo soñado:
pues siempre te acaricia enamorado
con un beso mental el pensamiento,

A. ESQUIVEL DE LA GUARDIA

* *

ESTROFAS

Por hacerte dichosa me desvelo;
que no se truequen en angustia impía
de tu pecho la paz y la alegría,
tales mis votos son, tal es mi anhelo.

Por tí, mi único amor y mi consuelo,
sacrificara la existencia mía;
si pudiera, la noche en claro día
por tí cambiara, y este mundo en cielo.....

La corona nupcial, en premio aspro,
dame el ansiado sí..... ¡Por el delirio!
Sabes que cifro en él todos mis bienes.....
Así le dije yo, dando un suspiro,
y ella me contestó: ¿Qué renta tienes?

JOSÉ TRAJANO MERA



Florita Hernández E.

Yo soy hermosa como la rosa
de la mañana.

* Rusia es el país de Europa en donde se casan más hombres antes de cumplir los veintiún años de edad.

* Las mujeres japonesas son muy coquetas: casi todas se dan polvos de albayalde en la cara y en el cuello, carmín en las mejillas, negro en los párpados.

* Entre los campesinos rusos, las condiciones de una novia se juzgan por la cena que ella prepara el día de su boda.

Cuando llega a la casa del marido tiene que guisar un trozo de carne ó de cualquier otra cosa para demostrar que es ama de casa. Si el guisado agrada á los invitados, éstos no sólo aplauden la habilidad de la joven, sino la de su familia, que tan bien ha sabido instruirla en el arte culinario.

* Cuando en el Japón una hija ha heredado el patrimonio de sus padres y se casa, al contrario de lo que sucede en los demás países, ella es quien impone su nombre al marido.

* Las mujeres japonesas sólo se peinan un par de veces á la semana, porque su tocado exige mucho tiempo. Para no estropeárselo duermen sobre estrechas almohadas de madera, en que apoyan el cuello, sin que la cabeza toque á la cama.

* Como el teléfono es un medio de contagio de muchas enfermedades, á causa del aliento que se condensa en la parte que se lleva á la boca, conviene poner cada vez que se habla un disco de papel con un agujero en el centro.

* * *Conchita*.—Bonito nombre ha puesto á su novela el ilustrado sacerdote don J. Garita, la cual ha comenzado á publicarse, en folletín, en el diario de esta capital *La Republica*.

Felicitemos al señor Garita por su interesante labor y á nuestro colega por la adquisición de *Conchita*, con la cual agradará á sus lectores.

* * A todos los deudos del que fue don Félix Bonilla presentamos nuestras sinceras manifestaciones de condolencia.

* * Toda clase de felicidades deseamos á la distinguida señorita Marta González y al caballero don Aniceto Odio, quienes contraerán matrimonio el día 26 del corriente.

* * Motivos completamente independientes de nuestra voluntad nos han obligado á retrasar la salida de la presente edición de esta Revista.

Pedimos perdón por esta falta á nuestros abonados y procuraremos sacar el n.º 43 el sábado próximo.

* * Nuestros agradecimientos á los agentes de *Páginas Ilustradas* don Angel María Sánchez, don Tomás Herra, don Saúl R. Cordero y don Carlos Clavera por la remisión de fondos y por el interés que se toman en favor de nuestra pequeña empresa.

* * La administración de *Páginas Ilustradas* se ha trasladado al local que ocupan sus talleres de fotograbado, situado en la 12.ª Avenida Este, n.º 129.

Dichos talleres están desde hoy á la disposición del público para ejecutar los trabajos que en el ramo se le quieran encomendar.

* * Nuestro distinguido amigo y colaborador don Carlos Gagini se encuentra en esta capital procedente de Sta. Ana, El Salvador.

Viene acompañado de su apreciable señora.

Les presentamos nuestro atento saludo.

* * Hacemos los más fervientes votos por que el Cielo prodigue toda clase de felicidades á la chiquitina primogénita de nuestros apreciables amigos Dr. Roberto Fonseca Calvo y señora, á quienes con tal motivo felicitamos cariñosamente.

* * Aunque un poco tarde correspondemos con gusto al saludo del nuevo diario *La Aurora* y le deseamos larga vida.

* * *Felicidad*.—El complemento de la felicidad ha llamado al hogar de nuestros estimados amigos D. Carlos Vengara Clark y su señora Da. Hortensia Castro. Un rubio y precioso querubincito es el mensajero que hará el encanto de aquella feliz pareja.

Con nuestra afectuosa felicitación para los venturosos esposos van nuestros deseos porque pronto venga la *corranguita* Fanny á conocer esta tierra de sus abuelos.

* * Ante numerosa concurrencia y en el Teatro Nacional el domingo, dió su última función de la temporada, la Sociedad Lírico Dramática Nacional.

El desempeño de las tres zarzuelas puestas en escena fué en lo general bueno.

Sin espacio disponible para ocuparnos detalladamente de la función, cumplimos con el deber de enviar una vez más nuestro entusiasta aplauso á todos los miembros que componen esa importante Sociedad por la meritísima labor que han venido desempeñando.

* * Celebramos la mejoría que últimamente ha experimentado el señor Salinas, Director del Liceo de Costa Rica, después de larga indisposición.

* * Presentamos nuestras felicitaciones al inspirado poeta Eduardo Calsamiglia, por el éxito completo que en el Teatro Nacional obtuvo su bonito drama *Vindicta*, desempeñado con bastante acierto por la Sociedad Lírico Dramática Nacional.

Almacén Robert Hnos.

CON SUCURSAL

EN LA ESQUINA S. E. DEL PARQUE CENTRAL



Surtido siempre completo y renovado
en ropa hecha para hombres, jóvenes y niños.
Sastrería • Cortador extranjero especial.

*** CASIMIRES NOVEDAD ***

INPRENTA, LITOGRAFÍA, ENCUADERNACIÓN Y FÁBRICA DE SELLOS DE HULE

DE
MARÍA V. DE LINES

PHOTO



NEWS C^o.



TALLERES * *



FOTOGRAFICOS

Avenida Central

CERCA DEL BANCO ANGLO

H. N. RUDD, MANAGER

Toda clase de retratos en estilos y tamaños. La colección de vistas que posee el establecimiento es la más numerosa del país.

Materiales de las mejores fábricas, renovados constantemente * * *

Prontitud para la entrega de los trabajos.

Taller completo para la fabricación de marcos de las más variadas clases.

SASTRERÍA

— DE —

Vicente Montero

Esmero en el trabajo.
Cumplimiento exacto en
la entrega de las obras.

* Surtido variado
de magníficas telas.

EL ÁGUILA DE ORO

— Y LA —

PULPERÍA DEL CARMEN
de NAPOLEÓN SOTO

Son los establecimien-
los más conocidos de la
capital, por sus bien
surtidas cantinas, sus
famosas Bicicletas, que
es el trago más sabroso
hasta hoy conocido.

Tienen un
gran depósito
del famoso vi-
no de mesa Do-
maine de Ca-
toy á precios
que otra casa
no da.

* * * TINTORERÍA

Si quereis buenos trabajos en
este ramo, acudid siempre á
este establecimiento, el más
conocido, moderno y acredita-
do del país.

Situado en la Cuesta de Moras.

¡Se garantizan los trabajos!
¡Precios al alcance del más pobre!

— Carlos Peralta, hijo.

ALMACÉN

HERNÁNDEZ

* PAGÉS & CAÑAS

Gran surtido de *
géneros y abarrotes *

TINTORERÍA

— DE —

CARLOS PERALTA, padre

Situado al lado Sur del Colegio
Superior de Señoritas.

TRABAJO ESMERADO,

Cumplimiento
en la entrega de las obras

Y PRECIOS MUY EQUITATIVOS

* * * EMINENTES * * *

Este es el nombre de los Ciga-
rillos que en todas partes llaman
la atención por la bondad que
ofrecen á los fumadores.

Herrero Hermanos

Agentes de la Fábrica

LA EMINENCIA